

N.º 123,-Extraordinari

MALLORCA DOMINICAL



AL SAGRAT COR DE JESUS

DÍA 9 JUNY DE 1899

EL CÁNTICO DE LA GLORIA DE DIOS

SALMO

Todo lo llena la gloria del Altísimo: * tiempo, y espacio, y la eternidad.

Cántico sublime se escapa de las mil bocas de la creación: * y al solio llega del Dios de Jehová.

Cántanla los montes escalonando el cielo: * al ir á coronar de arrebolados nimbos sus testas seculares.

Cántanla los prados, los valles y jardines * que mantos de esmeralda robaron al florido Abril.

Cántanla los lirios, claveles y rosas: * cántanla las flores, copas de ambrosía que al hombre Dios brinda.

Cántanla las aves en lindos gorjeos, que nunca aprendieron: * cántanla las bestias y fieras y plantas y árboles y bosques.

Con blando murmullo la cantan mansos arroyuelos, * durmiéndose en el césped de la pradera.

Cántanla los ríos de doradas márgenes y tranquilo curso, serpientes de plata que furtivamente entre espesa yerba se deslizan, * y los ríos de altas cataratas arrastrando con rumor salvaje gigantescas moles.

Y este cántico entonan las olas que agita el fiero huracán: * y con voz moribunda la repiten las que espiran en la menuda arena.

Escribenla en el firmamento las estrellas; * sublime alfabeto con que Dios descubre á la vista del hombre sus pensamientos llenos de misterio.

Y el Sol y la Luna alumbran tan soberana escena: * y este canto repiten los días y meses y años y siglos.

Este canto entonaron los que vivieron antes del diluvio, y lo repitieron las generaciones que están al otro lado de la cruz: * este canto ha repercutido en el fondo de los siglos Cristianos.

Cantóla un día y la canta aún la monarquía derruida de los Faraones: * cantóla y la canta la de los Persas y Caldeos y Sirios y Babilonios.

Cantáronla las dinastías de Judá é Israel, pasando sobre el mundo como sombras: * cantáronla las águilas Romanas espirando entre las garras de las hordas de leones salvajes del Norte.

Cantáronla los Reynos é Imperios, que á través de los siglos sucumbieron, * dejando marcado en el polvo de sus ruinas este sublime mote «Todo pasa sino Dios.»

Pero á más de los espacios y los tiempos cantóla la misma eternidad: * dos liras divinales ya pulsaba el Dios Trino en la quietud beatífica de sus eternos consejos, *El Corazón de Jesús y el de María.*

En el primero entraba de lleno el resplandor de la gloria del Padre: * del primero llenábase el segundo, dilatándose de continuo sus senos anchurosos.

En el *Corazón de Jesús* nacía la armonía eterna que recreaba al Dios altísimo: * en el de María repercutían arrobadores sus ecos soberanos. Ellos son los lazos que unieron á la criatura con su Criador: * Ellos los ministros de la paz entre el mundo prevaricador y el Dios de las terribles justicias.

Gloria á Dios cantaron antes del nacimiento de los siglos, y el canto ha vibrado en las esferas del tiempo: * gloria á Dios cantarán hasta la revolución final del mundo y mientras salgan siglos de la eternidad.

UN PEREGRINO

AL SAGRAT COR DE JESÚS

CHOR

Visca sempre vostra gracia!
;Per sempre muyra el peccat!
Jesús meu, daunos posada
A dins la llaga sagrada
Uberta en vostro costat.

I

Corona d' espines
Els homos vos donan;
Floretes mes fines
Mon cor vos darà,
Culliu les primicies
De l' hort de delicies,
Sinós el dimoni
Les me robarà.

II

Perque amor los dáveu,
En creu vos afrontan,
La mel que cercáveu
La guart sols per vos;
Si vos la volliáu
Dolçor li dariáu;
Veniu á tastarla
Jesús amorós.

V

Perdó vos demana
Qui tant vos estima,
Per l' ànima vana
Del trist pecador,
Cremau l' impuresa
Qu' al mon la té presa,
Y ab vostra mirada
Negaula d' amor.

† JOAN GUIRAUD, PVRE.

III

Dins la llaga fonda
Qu' el mon vos renova,
Ab plors penedida
Dèxaumhi nodrir;
Tencau vos la porta;
Pel mon ja som morta,
Desque de la gloria
L' olor vaig sentir.

IV

Cors plens d' amargura,
Jesús sent que 'us crida;
Mes joh desventura!
Ningú los respòn.
Les flors qu' al Cel crian
Ja may se mostian;
Lo sol que les obri
Allá may se pon.

MANIFESTACIONES DEL CORAZÓN DE JESÚS

A SUS SIERVOS EN MALLORCA

(SIGLOS XIII Y XVII)

PARECENOS llegado el tiempo de vindicar para nuestra pequeña patria la gloria que le cabe por haber sido el autor de los *Diálogos y Cánticos del Amigo y el Amado* uno de los primeros iniciadores de la devoción al Corazón deífico, y en cuanto la venerable Margarita Más en el siglo, y Ana María del Santísimo Sacramento en el claustro, inspirada expositora de aquellos Cánticos, mereció singularísimos favores celestiales, precisamente mientras los recibía del mismo género, en Francia, la Beata Margarita María Alacoque. (a)

Obsérvase cierto providencial paralelismo entre una y otra. Así leemos en la mística vida de nuestra compatriota: que se le apareció Cristo atado á la columna, mandándole *que se rindiese á su voluntad*; como á la Bienaventurada M. Alacoque se le apareciera en *Ecce-Homo*, diciéndola: *si me eres fiel me manifestaré á ti.*

Si ésta gozó de la presencia de la Santísima Virgen, de S. Francisco de Sales y del venerable P. La Colombiere, y si la visitaron las benditas ánimas; aquella, invocó por abogadas á las mismas y á Santo Tomás de Aquino, y recibió la Sa-

(a) Nuestra Venerable Sor Ana María, nació en 1649; dos años después de haber nacido Margarita Alacoque, y murió en 1700, diez años después de ésta; de modo que ambas religiosas, de la orden de Santo Domingo, la 1.ª, y de la orden de la Visitación, la 2.ª, vivieron por los mismos años de 1649-1690.

grada comunió por ministerio del Discípulo amado, asistida también por la Virgen y siendo testigos Sto. Domingo y el ínclito mártir Raymundo.

Si el Niño Jesús se coloca en brazos de la monja de Paray-le-Monial, y el Sagrado Corazón se le aparece rodeado de serafines; la de Santa Catalina de Sena de Palma también aloja en su corazón al mismo Infante, y entre otras visiones alegóricas descubre el Corazón de Jesús atravesado con cinco lanzas, y "su Amado le imprime en el corazón una cruz con los dedos de su sacratísima mano teñidos en su Sangre preciosísima... roja como la que ostentaba sobre su pecho el Amigo Raymundo." Y la dice: "Hija mía, tanto es el amor y la voluntad que te tengo, que por esto te entrego las llaves de mi corazón y te hago señora de todos mis tesoros celestiales;... Y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, desde la Hostia consagrada le dan la bendición para alentarla á empezar el análisis y la exposición del libro del Amigo y del Amado..."

¿No es verdad que ambas Margaritas parecen haber sido iguales en merecimientos ante el Dios del Amor increado, aunque los frutos póstumos de tantas maravillas se hayan dado á conocer en círculos de tan diferente radio?

Pues, veamos ahora algunas muestras de las paráfrasis y explicaciones dictadas por nuestra Venerable, que sacamos textualmente del autógrafo de su Confesor, el Rdo. P. Gabriel Mezquida. (b)

* * *

Cántich primer—“Demana l' Amich á son Amat si en ell havia romás ninguna cosa á amar. Y l' Amat respongué que restava per amar allò que l' Amich podía multiplicar.”

Exposició—2—Sempre son grans les misericordies de lo Amat; pero, en aquesta ocasió era cas particular, no solament per les moltes gracies que ab gran amor me comunicava, pero encara per lo molt que 'm manifestava del gran Amich el Bto, Ramon; jo 'l veia que del seu Cor exian unes ardentíssimes flammes de foch del divino Amor que vivament lo cremaven; y era la cosa més bella que se pogués veurer lo molt que estava ferit del Amor divino, quant demanava á n'el seu Amat, si en Ell havia romás ninguna cosa á amar? Que, si totes les ánimes poguessin veurer quant bella y hermosa cosa es l' amor, ferían diligencies grans per imitar al Bto. Ramon en contentarlo Amat, qui 'l té en tanta ditxa y gloria que 'm pasmava de veurel. Y me digué mon Amat: filla mia, no tant solament eran flammes aquelles ánsies que tenia el Bto. Ramon... si encara unes satjetes que li penetravan el cor. Y perque jo vés que era d' aquesta manera, me posá tota feridas interiorment, que, per lo molt que penetravan el cor y l' ánima, eran tant sentides que sols ab la gracia se podían tollerar.”

Cántich V.—“Digué l' Amich al Amat: Tu qui umples lo sol de resplandor, umpl mon cor de amor.”

Exposició—12—“Lo mateix es umplirnos el cor de amor que umplirlo de totes les virtuts; axí me digué lo Amat de lo Amich el Bto. Ramon; pues dirli que li umplís el seu cor d' Amor era lo mateix que demanarli que lo umplís de temor... y axí lo tindria plé de tot lo que se pot desitjar per

donar gust á lo Amat; qui també me declará que quant lo Amich el Bto. Ramon, li digué: umpl lo meu cor de amor volgué dirli: de Christo Sacramentat á qui tenia grandíssima devoció; perque tenguentlo á Ell, no hey ha més sinó mirar, contemplar y gosar aquest hermosíssim y divino Sol plé de resplandor, com lo gosava aquest pobre y miserable Amich ab tanta dolsura, suavidat y amor que no es possible poder explicar.”

Cántich VII.—“Demana l' Amat á l' Amich: ¿Tens record d' alguna cosa ab que t' he retribuit l' amor que 'm tens? Y li respongué: sí, perque entre els traballs y els plers que me donas, no hi fas diferencia.”

Exposició 13.—“Mon amat Jesús me retirá en un lloch molt abscondit,... gran, espaciós y alegre, y era el seu Santíssim Cor,... y me descubrí moltes coronas,... y me digué que eran per aquelles ánimes, que obeixen á los seus ministros... ja veuen quant nos importa donar aquest gust á lo Amat qui en lo seu Cor tenia aquestes ánimes; y los retribuía aquelles coronas que era donarlos record de les moltes gracies que los fá perque lo amassin sens fer diferencia en los traballs y en los plers que los dona.”

“Gran fonch la aflicció en que restí después d' haver vist lo referit; pero me da gran consol quant me digué que no tant solament feia totes aquestes gracies per los mortals, més encara se donava y retribuía á sí mateix Sacramentat, ab gran amor, á tots aquells qui 'l volian; y, certament que no 's pot ponderar ni explicar el gran amor ab que Ell usava aquesta misericordia... però, en breu temps tingué una gran pena perque 'm descubrí el seu divino Cor rigurosament penetrat d' una espasa, y me digué que aquells qui 'l rebían ab deguda disposició li davan gran conort; però aquells qui no tenían recordansa de lo que Ell los retribuía amb aquest divino Sagrament, ananthi ab poca disposició, eran los qui tant cruelment li penetravan el Cor, fentli derramar molta còpia de sanch; que certament era cosa qui hauría causada gran compassió á tots los mortals si lo haguessin vist del modo que Ell á mí se 'm manifestá.”

* * *

Basta lo transcrito para formarse idea de las prodigiosas revelaciones con que el Divino Esposo de las almas puras quiso favorecer á nuestra Venerable compatriota, dedicada en la obscuridad de su convento á estudiar, á interpretar y á esclarecer los Cánticos incluidos en el *Blanquerna*, en aquella obra del iluminado Doctor, apóstol y mártir Raymundo Lulio, que, á juicio de Menendez Pelayo, “por la grandéza de la concepción y por tener intercaladas las páginas más bellas que en prosa escribió su autor: el Cántico del Amigo y del Amado, es un verdadero joyel de nuestra poesía mística y digno predecesor de los encendidos cánticos de San Juan de la Cruz. ¡Extraño y divino erotismo en que las hermosuras y excelencias del Amado se congregan en el corazón del Amigo...! ¡Admirable poesía que junta como en un haz de mirra la pura esencia de cuanto especularon sabios y poetas de la Edad Media sobre el amor divino y el amor humano!” (c)

Quiera Dios suscitar poderosas voluntades para terminar el proceso de Beatificación de nuestro inmortal compatriota, dando á conocer al mundo

(b) Se conserva en un volumen con cubiertas bordadas de oro sobre terciopelo rojo, como la más interesante obra del solitario Archivo de la Causa Pía Luliana.

(c) Prólogo de la traducción del impreso en Valencia, en 1521 Madrid—Vda. é hijo de Aguado—1883.

cristiano, *nuestra oculta Margarita*, al par de las manifestaciones del Corazón de Jesús y del amor al mismo tan ardorosa y filosóficamente sentido y expresado en los cánticos cuya lectura recomendamos á los fieles enamorados de las finezas divinas. (d)

B. FERRÁ.

REINARÉ EN ESPAÑA

¡En vano, al cielo la cerviz erguida,
Rugiendo avanza la Impiedad malvada!
¡En vano hoy á su carro mira atada
La triste Hesperia, que su historia olvida!
Que Aquél que es fuente de perenne vida,
Benigno fijó un día la mirada
En la región con más amor regada
Con su sangre, en el Gólgota vertida;
Y aquí mil dones verterá mi mano,
Dijo, y mi mejor trono de la tierra
Tenérlo quiero en el confin hispano:
Y aunque hoy aliente Satanás la guerra,
Se cumplirá el deseo soberano
Que el Corazón del Redentor encierra.

J. M.^a TOUS Y MAROTO

La oración del fariseo

—«¡Señor! ¡Señor!: Vos habeis dicho que *reinaréis en España y con más veneración que en otras partes*. Gracias os doy por esta profecía y por esta preferencia que me enorgullece; pero... apresurad este reinado antes de que lleguemos al fondo del precipicio.»

—«Yo sé, Señor, que vuestros mortales enemigos maquinan borrar vuestro Nombre de la superficie de la Tierra, y que de hecho ya os tienen vestido de púrpura y con cetro de caña; pero... no desenvaino la espada en defensa vuestra, por no exponerme á ser reprendido como Pedro en el Monte de las Olivas, y porque considero que si Vos quisiérais enviarais cien legiones de ángeles para recobrar vuestro trono...»

—«Dicen, Señor, que debemos usar de todas las cosas según vuestra voluntad y para procurar vuestra gloria. Yo emplearía mi ciencia y mi talento en propagar vuestra doctrina; el ilustre nombre que heredé ó la influencia que adquirí, en apoyar todo pensamiento de restauración religiosa; mis riquezas ó recursos en fomentar buenas obras; mi voz ó mi pluma en combatir á los que fiero ó mansamente blasfeman de Vos; pero... las exigencias de la época... estos gobiernos tan pésimos... las obligaciones que este estado de cosas me impone... el temor de que el tiempo que robé á mis negocios ó á mi recreo sean perdidos.....»

—«Jamás haré, Señor, lo que el avaro que ayuna á pan y agua por atesorar una moneda; lo que el usurero que presta al cincuenta por ciento; ni tampoco lo que el sectario que trabaja día y noche en pervertir la sociedad: eso no lo permitiré... únicamente trabajaré en mejorar mi patrimonio; en ganar un capitalito para mi vejez ó para mi testamento... bendecid mi industria para que no me vea obligado á despedir á mis obreros ó á reducirles su ya exíguo jornal; haced que sea más frecuentada mi oficina ó mi establecimiento, para

(d) De esta obra, existe la edición palmesana, en castellano, de 1749.

En 1890, se editó en Génova una versión en latín y en francés, formando un tomito manuable.

que pueda reducir mis honorarios, ó redondear mi fortuna sin abusar del sobreprecio; ya que esta vida tan agitada me impide ser centinela de mis hijos, cuidad Vos de ellos para que no caigan en las redes de la Masonería y con ellos todo el fruto de mis sudores...»

—«En cuanto á la lucha por Vos ¿no veis qué raquítica es vuestra prensa? cuán mal informada? qué desiertos vuestros círculos? qué pocas personas de mi clase se arriesgan á significarse como revolucionarios del bien?...»

«Sin embargo, aunque los tiempos son calamitosos, daré mi nombre á varias Asociaciones religiosas, formaré en las procesiones, iré á las funciones... si la hora es cómoda y el orden está asegurado, y hasta pagaré algo de lo mucho que se me pide; pero... lo que exija mayores sacrificios... adquirir compromisos de más alcance... salirme de la rutina... fundar obras de importancia... defenderlas á palo seco si es preciso... ¿no es posible, Señor, que fuera exponerme á caer en la imprudencia ó en el orgullo...? ¿no sería copiar para el bien, los procedimientos de los revolucionarios avanzados, á quienes los *prudentes* han de contener...?»

* * *

El Deífico Corazón de Jesús en la cumbre del Calvario, hubo de sufrir, no solamente la saña de sus crueles verdugos, sino también, y no sería este su menor dolor, el abandono de sus discípulos y amigos. Hoy tal vez sufra en el Sacramento de su amor, más que con los insultos de los que no le aman, con los obsequios aparatosos de algún fariseo de la época.

C.

AL SACRAT COR DE JESÚS

Més amors, mon ser, ma vida
son per Vos, Jesús, Espòs;
jó desitx que 'm deu estatje
dins lo cèl del vostre Cor.

Som com la nau combatuda,
de la mar brava y vent fort.
Jamay trob en lloch refugi
sinó en Vos, Deu de consol.

Jesús, vostre Cor dolcíssim
será per mi segur port.
Ja los raigs de sa llum santa
veig reflectir ab gran goig.

Del mon no vull alabanses,
no vull gales, no vull òr,
sols desitx ser vostra esposa
y gosar de etern repòs.

No temis ànima mía!
No temis y axeca el vol,
no t' aturis fins qu' estigues
dins lo niu del Sagrat Cor.

Allà com tènre aucelleta
que arrupida may se mou,
dexa passar les tempestes
d' aquest mon, fins á la mort.

¡Oh Jesus! dins vostros brassos
rès d' aquí baix me fa por.
Triufant pujaume á la Gloria
encesca amb lo diví fòch.

Y per sempre feisme vostra,
¡Amor meu! ¡Sagrat Espòs!
Niuet de mes alegries...
¡Cor de Jesús! ¡Dolç consol!

MARCELINA MORÁGUES.